

MENDOZA



Los que la ven en platea preferencial. La fiesta en palco avant scene.



La tradición más esperada: el reparto de productos. Desde melones hasta solicitudes para tarjetas de créditos

Ayer no faltó nadie; ni la protesta

Los maestros hicieron su manifestación, pero no fueron amonestados. Hubo espacio para todos. Para los políticos que querían "perpetuar rostro" y para las niñas que sueñan ser como "esas" reinas



La queja sectorial, aunque civilizada, no estuvo ausente en el Carrusel. Los docentes pusieron el grito en el cielo por bajos sueldos y falta de presupuesto.



Extraño biharrao doepiorta la admiración de Lafalla y de su esposa.



"Mejor voy picando algo ahora, porque en el almuerzo de las Fuerzas Vivas no voy a poder comer mucho: ahí tengo que hablar ante los influyentes", piensa Lafalla. Después de la empanada se entonó con un tinto.

Todo muy lindo, pero...

Por VERONICA SOSA
Reina de la Capital

Yo, como anfitriona de estos 60 años de Vendimia, me siento muy feliz. Recorrer la Ciudad en la Vía Blanca me hizo sentir, por un lado, muy contenta. La gente es cariñosa, los chicos son muy dulces. Los turistas, casi siempre ubicados lejos de los carros, quieren conocer qué es realmente la Vendimia. Pero por otro lado hay gente que lo único que busca es que le arrojes algo desde el carro, no importa quién vaya arriba. Y si vos no les regalás lo que quieren, te agreden. En la noche de Vía Blanca hubo una persona que me arrojó, por ejemplo, una botella de agua mineral. Y otras chicas también fueron agredidas. Supongo que esas personas tendrán mucha agresión adentro y vienen y las canalizan aquí. Además, incluso cosas que gritan son algo ofensivas. Y uno, desde allá arriba, tiene que mantener la misma cara, la misma sonrisa y seguir saludando. Porque la imagen que se está llevando la gente es la de una fiesta de toda Mendoza.

Pero en el medio de todo esto, la Vía Blanca y toda la Fiesta de la Vendimia son cosas muy lindas. A mis compañeras les deseo la mejor de las suertes, deben estar orgullosas porque cada una de ellas ha representando dignamente a su pueblo. Lamentablemente, como todos como todos los años es sólo una la que llevará la corona nacional y será nuestra embajadora durante 365 días.



Verónica Sosa, reina de la Capital, confundida con un símbolo de la ciudad: los portones del Parque San Martín.